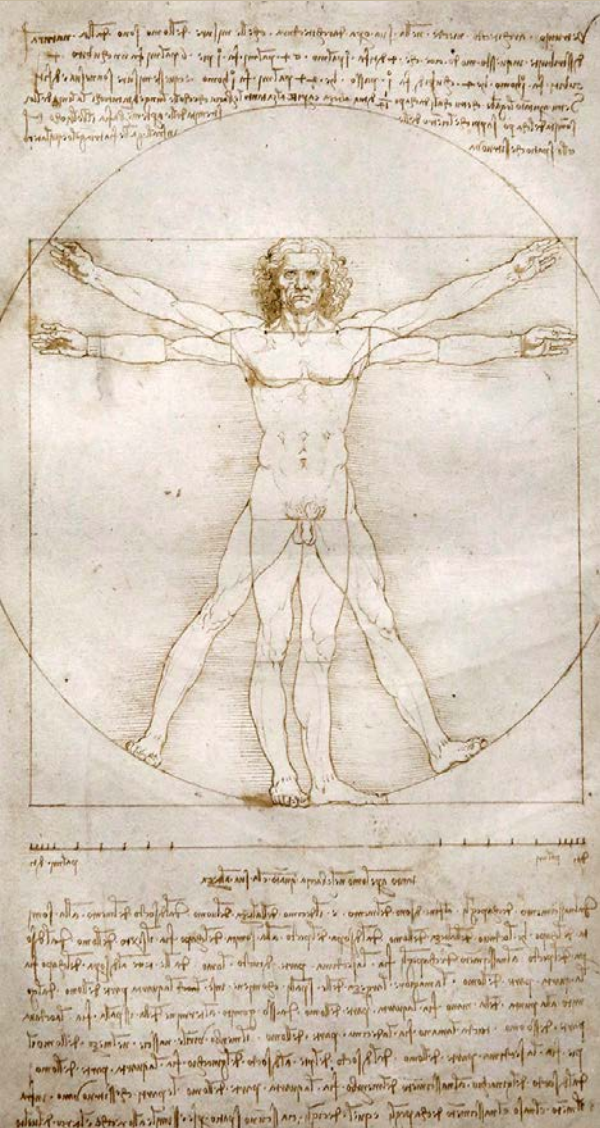


Humano, más humano



Dios quiso hacerse hombre para que el ser humano aprenda lo que es ser hombre, ser persona en plenitud. En Jesús encontramos la más perfecta imagen de Dios y el más acabado modelo de humanidad: Cristo revela el hombre al hombre mismo.

En Efesios 4, 13 leemos: *hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al Hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.*

Hay una imagen que en el imaginario colectivo nos recuerda la idea perfecta del ser humano: el hombre de Vitrubio.

Este dibujo de Leonardo Da Vinci está basado en los textos del antiguo arquitecto romano Vitrubio que correlacionó las medidas y el diseño del cuerpo humano con la arquitectura.

En su tratado de arquitectura, Vitrubio expuso sus teorías sobre las proporciones humanas, que afirman que la proporción ideal de una figura humana debe entrar en un círculo y en un cuadrado.

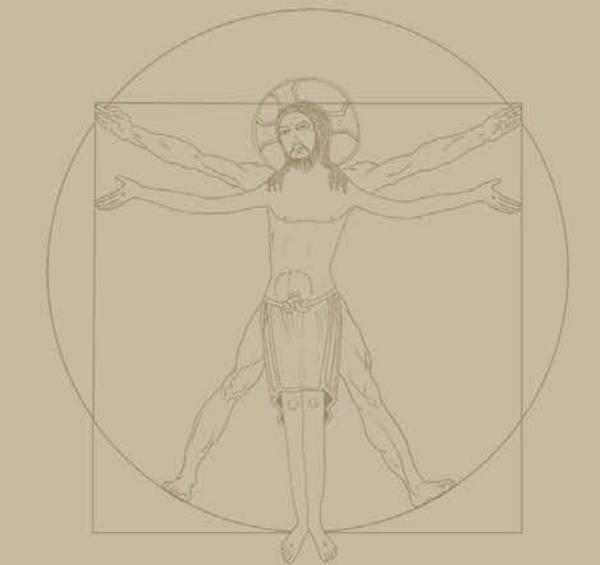
Decía que: "Si un hombre se coloca de espaldas, con las manos y los pies extendidos, y un par de compases centradas en su ombligo, los dedos de sus dos pies y manos tocarán la circunferencia del círculo descrito. Y así como el cuerpo humano produce un contorno circular, también se puede encontrar una figura cuadrada a partir de él".

Leonardo utilizó dos formas perfectas (el cuadrado y el círculo) que históricamente simbolizaban la Tierra y el Paraíso respectivamente, y ubicó a un hombre en el centro.

Cuando los seguidores de san Francisco pensamos en Jesús, viene inmediatamente a nuestra mente la imagen del Cristo de san Damián.

El cartel presenta pues al Jesús de san Damián como hombre perfecto, como humano, más humano. Él es la perfección de la criatura humana y el modelo donde tenemos que mirarnos. Estamos llamados por Dios a ser humanos en plenitud: humanos, más humanos.

En el fondo del cartel aparece una imagen renacentista de un nacimiento, donde se adivinan las figuras de María y José, los animales del establo, los ángeles... figuras que Francisco utilizó para recrear el primer Belén en aquella noche de Greccio, y cuyo centenario celebramos este año.



Explicación del cartel

Luis Silvestre